

El profesor Papp explica de manera sencilla, pedagógica, el nacimiento, juventud, vejez y muerte de las estrellas, la carrera de la luz emitida por los cuerpos celestes que dejaron de existir.

En esas páginas están el enigma de la antimateria, es decir, del antiátomo, el principio de incertidumbre de Heisenberg, científico que llegó a diseñar una fórmula del Universo.

Como elemento de la nueva cosmovisión, el notable investigador explica el enigma de las novas, el desplome del antropocentrismo, los modelos actuales del Cosmos "limpio y ordenado", la fuga de las galaxias y la existencia de los cuasares (casi estrellas) en los confines del Universo. Como posibilidad, la hipótesis de la creación continua.

Referirse, con autoridad, a los pormenores esenciales de la ciencia, es una tarea inaudita, una seguridad extraordinaria.

La ciencia se ha hecho una pregunta: "¿Piensan los cerebros electrónicos?". Un escritor dijo que los robots no tienen a Dios en el corazón.

Admitir que las máquinas piensan equivaldría a desconocer que todas las computadoras tan sólo pueden ejecutar lo que el cerebro humano ha concebido y pensado. La máquina realiza operaciones matemáticas, única fase que es mecanizable.

Las grandes corrientes de la ciencia contemporánea nos llevan a mundos desconocidos, en donde, tal vez, prolifera una vida, de unas semillas que alguien supone que permanecen suspendidas en el aire.

El lector se pregunta: ¿Será posible conocer los mecanismos que hacen funcionar nuestro cerebro y cómo nacen los pensamientos? Sinónimos de Ciencia: habilidad, disciplina, omnisciencia, facultad.

VICENTE MENGOD

<https://doi.org/10.29393/At458-24LDVM10024>

EL LIBRO DE LAS PREGUNTAS

De *Pablo Neruda*

Editorial Andrés Bello, Chile, y Rayuela Editorial, Argentina.

Esta obra de Pablo Neruda es una especie de juego lírico, dispuesto en verso, lleno de interrogaciones, con ilustraciones de Eduardo Osorio.

Los amantes de la poesía conocen bien la manera de presentar los pensamientos, mediante la imagen, comparación y metáfora. Además esos lectores saben distinguir entre una serie de versos encadenados por la rima y el poema que desemboca en la maravilla de una "canción".

Pablo Neruda ha sido romántico, realista, barroco, sencillo en apariencia, abocado a formular definiciones, amigo de preguntar acerca de las realidades inmediatas y creador de frases rítmicas. En toda su obra se ofrece lo que bien puede llamarse personal y problemático. En su libro de preguntas vibra la posibilidad de que el lector organice su orbe personal con una respuesta, con ciertas dudas.

Juega con los colores: “¿Cuál es el pájaro amarillo/ que llena el nido de limones?”. “¿Cuántas iglesias tiene el cielo?”. Las posibles respuestas danzan entre los campos y las nubes.

“¿Por qué se suicidan las hojas/ cuando se sienten amarillas?”. Tal vez es una invitación a recordar los pigmentos vegetales. La clorofila, xantofila y carotina, etc.

“¿Qué dice la vieja ceniza/ cuando camina junto al fuego?”. Manuel Machado y su hermano Antonio dijeron que un hombre acarició la ceniza apagada, y ahí se quemó las manos. He ahí una lírica metáfora.

“¿Cómo agradecer a las nubes/ esa abundancia fugitiva?”. Los filósofos griegos dijeron que las nubes que nosotros veríamos son las mismas que ellos observaron.

En esta selección del *Libro de las preguntas* hay comienzos de poemas breves, a veces interminables. “¿Y qué dijeron los rubíes/ ante el jugo de las granadas?”. Los investigadores actuales han descubierto que, en la naturaleza, se ofrecen seis sistemas de cristalización.

“¿Es verdad que el ámbar contiene/ las lágrimas de las sirenas?”. Y también residuos intestinales de los cachalotes, cuya alimentación son los pulpos.

Las preguntas del gran Neruda son casi interminables, porque en cada una de ellas se entrelazan otras. Las respuestas son infinitas, caprichosas.

Sin duda esas interrogaciones fueron escritas en momentos diversos, como expansiones líricas.

Bella la presentación del libro, analíticas y profundas las palabras que el profesor Hugo Montes desliza en su Comentario.

VICENTE MENGOD

TEATROS (Prosa desconocida de Rubén Darío)

Compilación y notas de *Julio Saavedra Molina*

Ediciones Rumbos. Santiago.

La señora María Consuelo Saavedra Jarpa, hija del eminente erudito y maestro Julio Saavedra Molina (1880-1949) ha tenido la feliz idea de publicar, en cuidadosa edición, diez crónicas de Rubén Darío relativas al teatro, rescatadas y analizadas por su padre, con abundante bibliografía. El poeta publica sus glosas periodísticas con seudónimo o sin firma, en 1886, cuando terminado el período presidencial de Domingo Santa María, asumía la Presidencia de la República José Manuel Balmaceda, en cuya figura intuyó Rubén Darío un aura trágica. En ese mismo año llega a Chile a representar su teatro francés la eximia actriz Sara Bernhardt. Santiago contaba entonces con 190 mil habitantes y los señores Augusto y Eduardo Matte se apresuraron en finalizar los trabajos del teatro Santiago, del cual eran dueños, para que allí interpretara la gran actriz.

La obra actualiza, como es obvio, la personalidad del notable estudioso que fue Julio Saavedra Molina y hace pensar en algo que no ha sido suficientemente divulgado: